

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, número 11, principal.]

NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.

HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID

PERIÓDICO (PROGRESISTA).

LA VIEJA ESPAÑA

¡Loor eterno á la noble Astúrias!

Montpensier, el odioso Montpensier, el caballero de la triste figura de la revolucion de Setiembre, ha sido vergonzosamente derrotado en los colegios electorales de Avilés y Oviedo, á pesar de su oro y de los esfuerzos de sus taimados satélites.

Así que el partido carlista del noble principado, cuna secular de la monarquía católica española, vió que en los dos primeros dias de la eleccion triunfaba por considerable mayoría de votos la candidatura del ex-príncipe Anton, sintióse arrebatado por un sentimiento ardiente de patriotismo, y sin estar organizado para la lucha, sin detenerse á escogitar un candidato de la comunión carlista, sin tener mas pensamiento que el de vencer y humillar al extranjero apóstata y prevaricador, se lanzó á las urnas con heróico brio, y en ellas consiguió para siempre la mas alta protesta que la nacion española puede levantar contra la arteria y la traicion, contra el cinismo y la hipocresía, contra la deshonor y el envilecimiento.

Si: el tercer dia de las elecciones en Astúrias, ha sido un dia digno de las epopeyas órficas: ha sido un dia de gloria para el país cántabro, como lo fué el 2 de mayo para el pueblo de Madrid: ha sido la segunda edicion del poema de 1808: ha sido un dia digno de ser marcado con letras de oro en los fastos mas brillantes de la historia nacional.

Dada la señal por el partido carlista para combatir al señor de San Telmo, levantáronse en masa las grandes y pequeñas poblaciones al grito de ¡Viva Astúrias y guerra al francés! y despreciando el oro del soborno, las cautelas de los seides del extranjero y las amenazas de los poderosos vendidos á la causa anti-nacional, acudieron como un solo hombre á

los colegios electorales, y Montpensier, que en los dos primeros dias de la eleccion iba triunfando por dos mil votos, fué derrotado por mas de TRES MIL.

¡Qué leccion tan elocuente!

¡Qué ejemplo tan admirable de independencia y patriotismo!

A cinco duros se han pagado públicamente los votos por los agentes del hombre de las naranjas; y sin embargo, los honrados hijos de Astúrias, los eternos y valientes paladines de la causa del catolicismo y de la monarquía legitima, no han prevaricado, no han mancillado el blason de su acrisolada nobleza histórica.

Y mientras el partido carlista ha realizado en Astúrias tan gloriosa empresa, ¿en qué se ocupaban los demás partidos políticos de España?

¡Vergonzosa decepcion!

El partido isabelino, enemigo de Montpensier, ha permanecido sumido en los éxtasis de la política contemplativa.

La fraccion mirafloresca, llamada por escarnio conservadora, presenciando los triunfos del gabacho con la sonrisa en los lábios, y acariciando en su estómago la idea de traer al príncipe Alfonso con la regencia de su ídolo anti-diluviano.

Los radicales votando en el Congreso con los unionistas la posibilidad de hacer rey al mísero Tartufo de la casa de Orleans.

Prim haciendo la política de Topete: Rivero ensayando equilibrios conservadores: Ruiz Zorrilla tascando los frenos de Vicalvaro: Mártos culebreando entre dos aguas: el nebuloso Echegaray, el Demóstenes de los panzudos cimbríos, el apologista de la era del Mico, de la venerable costilla de un burro y de la mermada cola de un rocin sar noso, haciendo discursos risibles y parodiando la elocuencia del Chivaton de los nacimientos para regalar una

velada amena al naranjo de Sevilla; y en fin, todas las partidas de Setiembre, todas las fuerzas vivas de la situacion arrojadas á los piés de los traidores corceles del Campo de Guardias, cuyas herraduras se van estampando en todas las frentes como estigmas de infamia.

¡Oh iniquidad! ¡Oh ignominia!

Doloroso es confesarlo: solo el partido republicano es el que en la gran cuestion nacional que está sobre el tapete, ha demostrado que se halla dispuesto á seguir las huellas generosas de la comunión carlista, respondiendo al santo grito de independencia y patria.

Si: deploramos los errores y las aberraciones de los republicanos: jamás podremos confundir nuestro pensamiento con el suyo: nos separa de ellos un abismo en religion, en política y en economía; pero somos justos y reconocemos que en la gran cuestion del dia, en la cuestion de Montpensier, en la que desde hoy puede ya llamarse cuestion española, puesto que hay en las altas regiones propósitos trascendentales acerca de ese personaje funesto, el patriotismo de los republicanos ha rayado á grande altura y se presta á la admiracion de las generaciones venideras.

¡Atrás el extranjero! ¡Viva la vieja España!

¿Necesita el país grandes ejemplos que imitar? Ahí tiene el de Astúrias, donde los carlistas acaban de realizar una alta y soberana empresa, haciéndose beneméritos de la patria.

El pueblo de Madrid escribió en 1808 con las gotas de su sangre sentencia de espulsion y esterminio contra los opresores franceses.

El pueblo asturiano acaba de escribir con sus votos, sentencia de desprecio contra el nieto de Felipe Igualdad, asesino del mártir Luis XVI.

¡Hermanos de toda España: imitemos el ejemplo de la noble Asturias!

Ella nos ha enseñado la senda del honor. Venga la muerte antes que la deshonra.

Recordemos que Sagunto y Numancia están enclavados en nuestro territorio.

Seamos en 1870 el pueblo de 1808, y probemos al mundo que somos dignos de nuestros mayores.

LA FUERZA DEL DESTINO

Las fragatas gaditanas, al desembarcar en la playa de Cádiz el género que traían, no hicieron otra cosa, como vulgarmente se dice, que darnos gato por liebre.

Nadie se fijó por lo pronto en que en la España con honra pudiese haber gato encerrado. Se creyó sí que los matuteros revolucionarios eran incapaces de portear otra cosa que un contrabando tan averiado como su crédito y tan fraudulento como sus intentos; pero como venia precintado, se supuso de buena fe que solo el precinto era francés, y el espíritu de nacionalidad, tan arraigado en el pueblo español, hizo que se admitiera el género, aunque con dolo y con cierta patriótica resignación.

Y con efecto, España mancillada, paseando cual ébria bacante su desnudez y su desvergüenza, hiere el sentimiento del pudor, escita la compasión, engendra en todo pecho noble el vehemente deseo de redimirla y purificarla, porque España deshonrada es todavía España, y aun la es dado atenuar las culpas del presente evocando la brillante historia de su pasado, de cuyas lecciones puede valerse para su reivindicación futura.

Pero España afrancesada es la negación de España, es la mancha corrosiva que abrasa y destruye cuanto toca, es la mas miserable de las degradaciones que puede producir la mas menguada de las revoluciones.

Y hoy la revolución si no es francesa, porque no es posible que en España haga la revolución un francés, aparece como afrancesada, como hecha en beneficio de un hijo de aquel Luis Felipe á quien las mismas Cortes de Cádiz no se dignaron admitir como general de sus ejércitos.

¡Cómo cambian los tiempos! ¿Quién había de pronosticar entonces que el alzamiento de Cádiz de 1808 traería al hijo del desairado general como candidato al trono de España?

La candidatura del duque de Montpensier, aun considerada como aborto revolucionario, es tan escandalosamente ridícula, que por necesidad debemos tomarla en serio.

Esto ocurre, sin embargo, sus dificultades, porque en la candidatura Montpensier no hay nada serio mas que sus ambiciones, que le cuestan hartos caras.

Los periódicos montpensieristas, obligados á la hidalguía del duque, presentan como su mejor derecho al trono de España el que lo ha echado por tierra.

Convengamos en que de este modo únicamente podía ponerlo al alcance de su mano; pero discutamos ligeramente el mérito de la hazaña.

Se ha adherido á la revolución para derribar del trono á su cuñada.

El país con esta conducta se siente precisado á ver á Montpensier entre Cain y Júdas, y no puede menos de exclamar: *los tres son peores.*

No ha tenido el valor de arrostrar los peligros de la batalla de Alcolea.

El conde D. Julian y D. Opas, el mismo Vellido Dolfos, el ambicioso Trastámara, espusieron su vida al demostrar su política. ¿Qué ha espuesto el duque de Montpensier?... Su libro de cuentas corrientes acaso podrá decirlo: el país solo puede decir de él que ha espuesto muy poco para alcanzar una corona que ni se vende ni se compra.

Y la revolución que tanto ha hecho, no ha podido inspirar al país mas que un rey que rechaza el sentimiento nacional.

El duque de Montpensier, con todo, no desiste, y de decepción en decepción, de desaire en desaire, busca en el país que fué cuna de la restauración española, una modesta credencial de diputado á Cortes; pero Asturias le rechaza dignamente también. *Eres un francés, dice, y no puedes representarme en el Congreso nacional.*

En vista de esta última derrota, no puede desconocerse que la corona de España no ha de bajar hasta el hombre que se halla tan bajo como un diputado *cuñero*.

El duque de Montpensier, arrastrado por la fatalidad de su destino, conspirará ciegamente contra su misma familia; pero no logrará salir de la triste situación de un tenebroso y vulgar conspirador.

Si el gobierno y la mayoría del Congreso parecen propicios á ampararla ahora, consiste en que no encuentran un rey de ocasión y que les convenga; consiste en que están divorciados del país; consiste, en fin, en que la revolución ha entrado en su período de decadencia, y por otra ley fatal de la historia, las revoluciones arrastran siempre en su caída á los revolucionarios que las han engendrado.

El duque de Montpensier, que no puede esperar ceñirse la corona, debe procurar que la ambición no le desvanezca hasta perder la cabeza.

Y es evidente: la corona de España no se ha hecho para él, como no se hicieron las uvas para la zorra del cuento.

Y sino al tiempo.

Ya verá el célebre duque como viene detrás quien las endereza.

Ya verá asomar en su día la majestuosa frente del rey legítimo.

LA REUNION DE LA MAYORIA

Está abierta la sesión,
todos sentados estais;
pues bien, quiero que sepais
la causa de esta reunión.

Un niño de esos simplones
que trajo la democracia,
nos pide como una gracia
la esclusión de los Borbones.

Yo pienso, aunque es en mi daño,
que él en su derecho está;
pero de entonces acá
ha pasado mas de un año.

Y además de ser distinta
hoy como veis la ocasión,
nunca es tan fiero el león
como Castelar lo pinta.

De modo que yo me callo
argumentos y razones,
y respecto á los Borbones,
lo peor es *meneallo*.

—«Yo no entiendo de pasteles,
dijo Juan entre bravatas;
yo sublevé las fragatas
y di suelta á los *chusqueles*,

Pa no andar por las orillas,
ni hacer hoy menos que ayer:
y ó viene aquí Montpensier,
ó por Dios que habrá morcillas.»

Nadie me agarra el trinquete
ni me paga á lo capacho;
ó Topete y el gabacho
ó el gabacho con Topete.»

Y arrellanado en las sillas
y en las sillas rebotando,
Topete se iba sacando
pelo á pelo las patillas.

Mas tocando otros registros
y callando en sus sillones,
al fin exclamaron: «¡Nones!»
los otros siete ministros.

Madoz dijo: «El candidato
debo ser yo por bonito.»
Rojo dijo: «No lo admito,
é igual contestó Damato.»

Y todos ya sin cautela
dijeron: «Pues si ha de ser,
primero que Montpensier
venga Perico Manguela.»

Topete, como una fragua,
dijo: «Se acabó el sainete,
y echó un terno á lo Topete,
diciendo: «Me vuelvo al agua.»

Yo me echo por el atajo;
nadie le toque á la ropa;
lo digo ya viento en popa;
ó Montpensier ó me najó.»

—¡Abajo el Borbon!—¡Arriba!
—¡A fuera!—¡A dentro!—¡Que caiga!
—¡Que se vaya!—¡Que se traiga!
—¡Muera Montpensier!—¡Que viva!

—«¡Silencio! allá un chiquitin
dijo de barba en pelecho;
soy hombre de pelo en pecho,
y me llamo don Juan Prim.»

Rey no tengo y tengo siete;
quiero el de la mayoría,
el tuyo, el de aquel y hoy día,
hasta el que quiere Topete.

A nadie tengamos ascos,
¿á qué viene el disenter?
estamos á ver venir
y no á rompernos los cascos.

Conservemos el bocado
y no armemos el tiberio,
que si viene algun rey serio,
ese nos tendrá á su lado.

No atropellemos las leyes
ni andemos como chiquillos,
comamos á dos carrillos
para comer á dos reyes.

Abur niños y á engullir,
y ya sabeis las recetas,
que haya salud y pesetas,
panza en ristre y á vivir.»

—«Tiene razon, amoscada
dijo ya la mayoría;
señores, hasta otro día,
está la cuestion zanjada.»

Y todos gordos cual sacos
se fueron la calle arriba,
mientras que Topete iba
calle abajo echando tacos.

EPISTOLA PRIMA AD PATRES CONSCRIPTOS

Fratres: ego enim accepit á vostram maiorem
ut vester cerrilis presidens in concejo in quo
omnes potestis aborrecerunt quantum volueritis:
qui ego sum revolutionarius á primo cartello
et nihil intelligo de discursis neque de castellanis
ni menus de sentidus comunis. Filius sum
de patribus honratis et de pauperis passieguis
qui me conducian ad suas espaldas in canatillo,
cuando caminabuntur vendiendo indianas per
aldeas Burgo de Osmá; sed era tan vivarachus
qui patres meus dicebat á matres mea: ¡qui filius
tan brutus et tan stupidus habemus! et me de-

jarunt estudiare tantum qui aprendivi el quis vel quid unde atajaverum omnium borricorum minus que ego. Aprenditas mañas ex jumento finuro, postea fuime cum Guzmane in emigratio- ne et cum illo regresavi á Hispania cuando feci- mus la gloriosam revolutionem qui nus va de- jando sine camisas: y me elevavi ad sillam mi- nisterialem usque unionisti me expulsaverunt cum ignominia et unus puntapede. ¡Væ mihi qui tan bonum pesebrem perdivi! Sed gratias á vobis bobo progresistas qui me elegisti presi- dente, et non errasti in illo, quia in me habebi- tis talem condescendentiam qui numquam toca- bo campanillam nisi cuando hablabitur carlisti et sino volunt callare illos arrimo tintinabum ad cabezas. Et vobis progresisti, et republicani, et montpensieristi de á pesetis parlate sine metis et sine tintinabulo adversus catholicam religionem, suos episcopos et clericos, ego laudabo vos et multos decretos faremus usque illos exterminan- dos, unicum modum in quo manifestare possu- mus revolutionari. Pasailo bien, fratres carisi- mi, neque caritias de suis pedibus ne timeatis á presidente qui bonam voluntatem habet de- jare vos parlare reñir et bofeteare. Tu autem domine miserere diputatis carlistis et catholicis et omnibus hominibus bone voluntatis. Amen.

REVISTA DE TEATROS

«¿En qué se parece el teatro á la revolucion? En otra revista contestaremos.»

Así concluimos hace quince dias nuestros apuntes sobre la escena madrileña y la revolu- cion española.

Sucesivamente y poco á poco, iremos pro- bando las relaciones que existen entre aquella y esta.

Por de pronto y hablando en tésis general, ó como se dice ahora, pintando á grandes ras- gos el teatro y la revolucion, se parecen en que uno y otro son una pura farsa.

Desdichados de los que viven en provincias y tienen que juzgar de la revolucion por lo que dicen cien órganos asalariados, y del teatro, por lo que cuentan gacetillas de compromiso.

Infelices de los que tienen las ilusiones en el alma y quieren alimentarlas con los rayos del sol revolucionario del porvenir ó con los destellos del presente del teatro.

El porvenir revolucionario es la deshonra, el presente del teatro es la relajacion.

Ambos reunidos una farsa ridícula.

Aquí no se hacen revoluciones para salvar el país; se hacen solo para salvar de la ruina la fortuna de cuatro amigos.

Aquí ya no se hacen comedias para el pú- blico, se hacen para adular la vanidad de cua- tro actores ignorantes.

Para escribir una comedia necesita el escri- tor vaciarla en el molde del gusto del actor que va á ejecutarla.

Por eso la revolucion y las comedias se pa- recen en que se hacen para personajes de la es- tatura de los melones.

¿Qué ha sucedido en el Teatro Español?

Que se han puesto en escena tres piezas que entre todas no componen una comedia.

D. Antonio Hurtado, autor ventajosamente conocido como poeta y como unionista, es el au- tor de todas ellas.

La primera es un drama titulado *En la som- bra*, lleno de bonitos pensamientos, rebosando elegantes imágenes y vaciado en sentidos ver- sos; pero despues de todo esto espera el pú-

blico del drama lo que espera de la revolucion, es decir, que *salga algo*.

Pero el drama *En la sombra* nos dejó á la sombra como nos ha dejado la revolucion.

La nieta del zapatero es una pieza joco-séria escrita con conciencia y llena de música cele- stial, digo, de poesía.

Lo sensible en ella es que Valero, tan enamo- rado de un tulipan, no se hubiese enamora- do de un naranjo, y le hubiésemos traído al du- que de Montpensier, que es el mejor que se cria en la tierra de María Santísima.

Verdad es que el autor, Sr. Hurtado, es unionista, y no habia de gastar su talento dra- mático en hacer que un actor pasase el tiempo enamorando á un naranjo del calibre del sevi- llano.

La tercera pieza se titulaba *Very Well*, y fué aplaudida por la gracia y la espontaneidad con que está escrita.

Mariano Fernandez hizo un inglés tan deli- cioso, que nos acordábamos en aquel instante de lo mucho que gozará Figuerola rodeado de *ingleses*, como debe estar siempre.

El Sr. Hurtado nos ha hecho ver en esta pieza lo divertida que debe ser una situacion liberal como esta, que no ve mas que *ingleses* arriba, *ingleses* abajo, é *ingleses* por todas par- tes. Catalina estuvo á gran altura en esta pieza.

El autor fué llamado á las tablas varias veces.

En los bufos de Arderius se ha estrenado una especie de esperpento llamado *Los dos ami- gos y el oso*.

Creemos que habrá sido algun compromiso contraído por Arderius la presentacion de esta bufonada en escena.

Y decimos esto, porque Arderius tiene crite- rio en su género y actividad incansable.

Todo el mundo ha creído que *Los dos ami- gos y el oso* alude á una escena asturiana reciente.

En efecto, sacar un oso á la escena en la época actual, apoyado por dos amigos, me huele á naranjas.

Estoy seguro que ese *oso* ha sido cogido en las montañas de Asturias durante las elec- ciones.

Al público no gustó ni el oso ni los amigos.

La empresa de Novedades, que hace nota- bles esfuerzos por corresponder á su título, nos ha puesto últimamente el *Diablo Cojuelo y Don Quijote VII*.

La primera, no mal interpretada por los ac- tores, es sin embargo una pieza sin color, olor ni sabor.

Y no es culpa del autor, cuyo nombre igno- ramos, es culpa de la situacion actual á quien trata de dibujar.

Esta es una situacion que no tiene ni colores en la cara, por lo cual no es fácil darle co- lorido.

Es en fin una situacion que sabe á paños, cuyo sabor se lo regalamos á cualquiera que desee conocer á la partida de la porra.

La única novedad que tiene esta comedia- revista, es que en ella se toca el *himno de Riego* y se dan vivas á la libertad.

Esto lo habrá hecho el autor para que no lo olvidemos ahora que apenas se oyen ambas cosas.

D. *Quijote VII* merece revista aparte: en otra nos ocuparemos de esta gran zarzuela ca- melo, escrita en renglones que parecen versos.

En Variedades se ha estrenado *Santi boniti*

y *barati*, donde se sacan á relucir los siete reyes de Prim, á pesar de que este buen señor ha di- cho despues que no tiene candidato.

¿Se puede saber lo que tiene S. E.?

Y á la verdad que los ministros están acordes.

Apenas hay dos que tengan un candidato, y sin embargo, comen y beben juntos.

Al cabo votarán por rey al presupuesto, para estar todos de un parecer y para que rei- ne una opinion sola.

En el teatro de Lope de Rueda se ha estre- nado una comedia titulada *Belenes*.

Desde luego se comprende que tendrá gra- cia, porque su autor, el Sr. Lustonó, autor de *Los neos en calzoncillos*, tiene como escritor las gracias de Gedeon.

El Imparcial dice que la quisicosa *Belenes* tiene chistes demasiado verdes.

Y Ruiz Zorrilla acaso dirá que esos son los que á él le gustan.

De esto se saca una consecuencia legitima, á saber:

Entre *Belenes* y Ruiz Zorrilla puede estar el matrimonio civil.

Entre el matrimonio civil, *Belenes* y Ruiz Zorrilla, puede estar Montpensier, padre de la moralidad.

CATECISMO DE LA GLORIOSA

LECCION XIII.

P. ¿Quién librará á España del cautiverio de la revolucion?

R. La justicia, la decencia y un rey que pegue recio.

P. ¿Quién será este rey?

R. Uno que está en puertas y no tardará en sa- lir á levantar caretas y desterrar ambiciones.

P. ¿A qué conduce que se hayan reunido tres medios partidos para asolar la nacion?

R. Porque comiendo todos á un tiempo darán mas pronto con ella.

P. ¿Y despues que el pueblo salga del cautiverio revolucionario, volverá otra vez á sus errores?

R. No señor, porque el gato escaldado huye hasta del agua fria.

P. ¿Quién será el primero que les ponga á cuar- to las peras?

R. Los amantes de la religion y el verdadero Dios.

P. ¿No tienen religion los revolucionarios?

R. Solo adoran las arcas del Tesoro, donde en- cuentran toda la libertad y el patriotismo que pro- claman.

P. ¿Entonces qué harán cuando no haya un cuarto?

R. La libertad se volverá sal y agua.

P. ¿Por quién empezará el imperio de la de- cencia?

R. Por los hombres que estimen en algo su dig- nidad y el decoro de la nacion.

P. ¿Y quién se colocará á la cabeza?

R. Un hombre de grandes fuerzas y mejor estaca.

P. ¿Se resistirán algunos al imperio de la mo- ralidad?

R. Sí señor, Júdas Iscariote y los apóstoles de la traicion.

P. ¿Qué harán estos?

R. Se harán fuertes detrás del presupuesto has- ta que pierdan el último bocado, en cuyo caso se ahorcarán de los faroles.

P. ¿Y por qué se ahorcarán de los faroles?

R. Porque á la luz del gas se vean bien esas al- hajas escapadas á la penetracion de Figuerola.

P. ¿Y qué familia acabará con ellos?

R. La raza de los escribas y fariseos.

P. ¿Y volverán á levantar cabeza?

R. No señor, pero se levantarán algunos de pies y manos.

P. ¿Por qué no levantarán la cabeza?

R. Porque dicen que hubo un diputado progresista que se dejaba la suya en la portería del Congreso, y todos los progresistas han dejado de hacer uso de la cabeza.

P. ¿Entonces qué es este partido?

R. Un partido de descabezados y descamisados.

BUFONADAS

Parece que Campo-Sagrado queria sacar diputado á Montpensier para que este defendiese á la familia en la cuestion de las alhajas, ya que él no lo hizo por cortedad.

Solo que no habia caido en que Montpensier no pronuncia bien la jota y diria:

Mucho me afano y trabago
en busca de las alhagas;
mas me afeito sin navagas
y repico sin badago.

* *

Si *Chiapini* llegase, que no llegará, á ocupar el sôlio régio, habrá que llamar al manto *manta*, á la corona *coroza*, y al trono *trueno*.

* *

Campo-Sagrado ha sido el iniciador de la candidatura de Montpensier, enterrada en Astúrias.

Ese Campo debe ser conocido desde hoy como Campo-Santo.

* *

Para que Ruiz Zorrilla sea todo un... presidente, RIGOLETO le ofrece sus cascabeles, por si alguna vez se queda sin campanilla.

* *

Algunos periódicos alimentados con el jugo de las *naranjas de San Telmo*, vienen muy entusiasmados porque creen que Napoleón va á abrir las puertas de Francia á la familia Orleans.

Nos parece que hacen mal en entusiasmarse esos periódicos, puesto que el emperador sabe por la historia lo que es la raza de los Orleans, y no querrá saber por propia esperiencia lo que seria capaz de ser con él, si fuera tan incauto que pusiera término á su merecido ostracismo.

* *

Cuestion de gustos en materia de baile.

Al general Prim deben agradarle las boleras robadas.

Al Sr. Rivero, el jaleo de Jeréz y la gabota.

Al Sr. Ruiz Zorrilla, la *galop* y las habas verdes.

* *

El general Prim dijo en la reunion privada número 1,000 que el domingo último celebraron los *raiceros*, que él estaba á la cola de la mayoría.

Esta declaracion puede dar lugar al siguiente silogismo en *Barbara, ad usum progresistorum*:

«Toda mayoría es la prolongacion de un presidente; es así que el Sr. Ruiz Zorrilla es ese presidente; ergo el general Prim, al declararse la última vértebra de la prolongacion enunciada, convierte al presidente... en un Ruiz Zorrilla.»

* *

Pregunta.—¿Por qué no se habrá dado cédula electoral á los militares en activo servicio y de reemplazo residentes en Madrid?

Respuesta.—Porque el gobierno no habrá querido que tengan la tentacion de votar al candidato carlista ó al republicano.

¡¡¡Es muy previsor este gobierno!!!

* *

Preguntado un amigo nuestro tartamudo por qué circunscripcion trataba la union liberal de sacar diputado á M. Antoine, respondió con su media lengua.

Por A-VIL-ES.

* *

El susodicho amigo tartamudo nos decia tambien con su media lengua, que si el duque de Montpensier hubiera nacido en Sevilla, todo el mundo le llamaria SE-VILLANO.

* *

Dice *La Correspondencia* que los absolutistas han sacado en estas elecciones 70,000 votos, ó sea una décima parte de electores.

Pues calcule *La Correspondencia* que Montpensier ha sacado 27,000 votos entre dos distritos, y puede sacar la consecuencia de las simpatías que tiene.

Y eso que ha sido una *cacería* de votos la eleccion en Astúrias.

Para otras elecciones triunfará. La union liberal puede sentarse á esperararlo.

* *

Dice un periódico:

«Todas las administraciones del Patrimonio cuestan hoy lo que costaba antes solo la de Aranjuez.»

Muy bien: mas lo que falta saber es si hay ahora tanto que administrar como antes.

Posible será que dentro de poco cuesten menos, y si sigue la revolucion se acaben las administraciones con lo administrado.

* *

Se anuncia una gran contradanza de gobernadores de provincia.

Ahora entrarán en turno muchos *maestros* de los que hasta ahora no han podido llevar usia.

Así se están ya alquilando y traspasando muchas sastrerías y zapaterías.

* *

En la sesion del 26 pedia el Sr. Figueras que se anulase una votacion porque aparecian nombres de diputados que no estaban en el salon.

¡Pobre Sr. Figueras! Si esos votos son á buena cuenta.

¿No ve que en las elecciones votan los muertos de cinco años?

* *

El Sr. Curiel dijo que los diputados fueron llamados poco menos que á somaten, votando algunos antes de entrar en el salon, de estampía como entraban, y por lo tanto que era votar sin conciencia.

El Sr. Rodriguez dijo que no se metiese en la conciencia, y que lo que se habia votado, votado estaba.

Y era verdad; todo el mundo habia votado antes de preguntar ni saber lo que se votaba.

¿Pueden darse unas Córtes con mas abnegacion?

* *

Dice Prim que su rey es el de la mayoría; Topete que su rey es Montpensier, y los otros seis ministros que no tienen candidato.

Esta armonía ministerial es edificante.

Si la mayoría está como el gobierno, nos vamos á entender pronto.

No falta mas sino que Ruiz Zorrilla, en vez de tocar la campanilla tocase el órgano de Móstoles.

* *

Los carlistas, zapeados una y mil veces por el padre de Montpensier, están en el caso de pagarle á este aquellos favores.

Por eso le han *botado* en Astúrias y le *botarán* en todas partes.

* *

En Ciudad-Real dicen que han salido dobles votos que varones hay, contando los de teta.

Si esto es así, pedimos que se canonicen al gobernador, que ha sabido repetir el milagro de pan y peces.

De dos mil hombres ha sacado diez mil votos, segun dicen, ó como si dijéramos que ha sacado un diputado de la nada.

* *

Ruiz Zorrilla ha renunciado los 6,000 duros asignados á la presidencia en concepto de gastos de representacion.

A lo que no ha renunciado es al coche.

Y se comprende esto, porque Ruiz Zorrilla no puede menos de arrastrar coche.

* *

Ha sido separado de su destino un funcionario de correos que fué sorprendido quitando los sellos á las cartas.

Esta accion es muy disculpable si se atiende á la belleza de los sellos.

Tambien han sido separados de su destino cuadros que habia en palacio.

¿Qué autoridades habrán tomado parte en el asunto?

* *

Ayer vimos en una esquina de la Puerta del Sol un cartel que decia: *No hay infierno*, debajo de lo cual habian escrito con lápiz: *Pero hay animales con dos pies*.

El comentario, como se ve, iba al lado del papel.

* *

Las elecciones han sido ganadas á palos en todas partes por el gobierno.

¡Qué aficion á la porra la de estos progresistas!

¿Si será verdad que la primera institucion de los gobiernos progresistas es la partida de la porra?

Y viva el sufragio universal.

Por supuesto que cuando los libres dicen que el acto mas grande de un país progresista es el de la eleccion, llevan razon que les sobra.

En las elecciones se pega.

¿Y dónde hay cosa mas grande que civilizar á los pueblos á garrotazos?

* *

¡Qué talento el de Echegaray!

Mas agudo es que la punta de un colchon.

¿Pues no se ha lamentado de que doña Isabel de Borbon haya atravesado los Pirineos con sombrero á la francesa sin tener presente que Carlomagno los atravesó con corona de hierro armado de punta en blanco y seguido de los doce pares?

¡Lo que sabe el cimbrío!

¡Vea Vd. que mal gusto el de doña Isabel por no haber imitado á Carlomagno!

¡Vea Vd. que mal gusto el de Carlomagno por no haber imitado á Arderius en Genoveva de Brabant, mandando construir un ferro-carril para pasar el Pirineo, y empuñando por cetro un colosal paraguas!

¡Risum teneatis!

* *

Nos dicen de Játiva que los agentes del gobierno y los progresistas de aquella circunscripcion no han omitido violencias y demasías para impedir el triunfo de Cabrera.

Los electores carlistas han sido vejados y cohibidos de la manera mas indigna.

¿Es así cómo los libres practican sus teorías?

Parece ser que á última hora dió el gobierno la consigna á todos sus seides de esta manera:

«Guerra á muerte á Cabrera.»

Sí, sí: no te compongas.

Cabrera no viene al Congreso ni le hace maldita la falta.

¿Para qué habia de querer Cabrera entrar en un edificio que no está barrido?

* *

Admirando Ruiz Zorrilla la morvidez un tanto *anasárquica* y la robustez de formas de Coronel y Ortiz, cuentan que dice con cierto sentimiento de envidia siempre que le ve:

«Caballo grande, ande ó no ande.»

* *

Parece ser que la otra noche pidió esplicaciones un progresista al Sr. Ruiz Zorrilla respecto de nuestros asuntos con Roma.

El Sr. Zorrilla dijo que el asunto era escabroso para tratado con persona «láica.»

Y cuentan que al pronunciar esta última palabra, tartamudeó un poco, como si se la hubiera puesto al revés en la boca.